**EL LIDER ANTE LOS CONTRATIEMPOS. FOCALIZACIÓN, DETERMINACIÓN Y ACCIÓN**



***"La mayoría de la gente dedica más tiempo y energía hablando de los problema que afrontándolos". Henry Ford.***

Hay una cosa clara: Por más que hablemos sobre algo que está saliendo mal, esto no cambiara, ni mejorara. Al contrario, lo único que hará será reafirmarnos en la idea de que, es cierto, y que realmente algo está fallando.

Pensando en el error/problema/contratiempo, o como queramos llamarle, este se hará cada vez más grande, convirtiéndose así en un monstruo que terminara por devorarnos, ya que en lugar de tomar las riendas de la situación, terminamos siendo nosotros mismos unas marionetas de esas circunstancias, con lo que permitimos que sean ellas las que estén al mando.

Si eso ocurre, nuestra posición como Líderes se debilita, ya que perdemos la perspectiva de la situación y dejamos que "algo" decida por nosotros. Si ese algo transformado en queja y frustración tiene el control, cualquier decisión que tomemos será equivocada, ya que hablaremos a través de un "tercero", el cual seguramente no nos habrá permitido analizar en conjunto toda la situación antes de tomar una decisión.

¿Cuantas veces nos ocurre que cuando surge un problema, el cual sabemos que es tal, vamos de un lado para otro contándoselo a todo el mundo, en lugar de hacer algo para solucionarlo? ¿Que conseguimos con ello? Evidentemente alimentar a nuestro enemigo interno con la evidencia de que, efectivamente, tenemos un problema. ¿Y cómo no va a ser así, si somos nosotros los que estamos forzando "auto" creernos que es verdad?

Trasladado a la dirección de equipos y partiendo de la base de aquella frase que pronuncio Suetonio y que venía a decir que "*no es de buen pastor desollar a sus ovejas*", en muchas ocasiones nos quejamos de algunos de nuestros colaboradores, diciendo cosas tales como, *"no sabe", "está estancado", "podría* *hacer más",* etc., etc... Y además de "desollar", nos gusta comentarlo con otra gente, sin darnos cuenta del daño que hacemos, a los implicados en cuestión, y a nosotros mismos, ya que actuar de esa forma no habla muy bien de un Líder. De hecho, quien se comporta así, ni lo es, ni debería serlo. Claro que, cuando a las primeras de cambio esa persona de la cual "despotricamos" comete un error decimos, *"¿lo ves?, ya lo sabía,* *es un incompetente".*

¿Porque en lugar de gastar energía en quejarnos, no la empleamos, primero en escucharle, después en ayudarle, y por supuesto, en ampliar su formación? Tal vez así no tengamos un problema. Tal vez así encontremos una solución.

Cuando nos comportamos de esta manera podría decirse que "jugamos a la defensiva", ya que desde esa situación nos sentimos mucho más cómodos que "jugando al ataque", y es que eso conllevaría tomar decisiones. Algo mucho más incómodo, pero que va unido de manera irremediable a un Líder.

Cambiando nuestros pensamientos somos capaces de cambiar las circunstancias. ¿Milagro? No. Simplemente que en lugar de paralizarnos reforzando nuestros problemas y creencias negativas, nos ponemos manos la obra con la intención de revertir la situación.

Seguro que esa es nuestra primera intención, pero tal vez la forma de enfocar el tema no sea la adecuada. Eso sí, ¡ojo!, el no hacer más grandes los problemas hablando de ellos, no significa que callemos para ocultarlos. Así tampoco se solucionan. Esto es muy importante para no llevar las cosas de un extremo a otro.

Los problemas seguro que aparecerán, pero de nada nos servirá hablar de ellos, ya que como he dicho, solamente conseguiremos hacerlos más grandes. No hace falta que se lo digamos a nadie para convencernos de que existen. Hagamos algo al respecto con ellos, y podremos hablar de cómo revertir una situación negativa, con el hábito de enfrentarnos a ella con una visión positiva, constructiva y eficaz.

Los problemas están para solucionarlos, no para darles vida, y no hay nadie mejor para hacerlo que nosotros mismos, ya que tenemos la experiencia, y el conocimiento necesario para que así sea. Esa experiencia que acumulamos a través de nuestras propias vivencias es la mejor "formadora" en estas lides. No esperemos a que nadie nos solucione los problemas, porque esas mismas decisiones están en nuestra voluntad de querer hacerlo.

¿No os ha ocurrido en alguna ocasión que después de que alguien haya dicho como había que afrontar una situación, habéis pensado*, "vaya, eso ya lo sabía yo"?* Entonces, ¿porque no lo hemos hecho? ¿Falta de determinación? ¿Comodidad? ¿Ausencia de confianza? Si ha sido por alguna de estas últimas cosas, ¡¡perfecto!! porque todas ellas van implícitas y dependen de nosotros. Por lo tanto, cuando sufrimos un contratiempo, o revés, o problema, o como queramos llamarle, tenemos dos opciones: hacer algo al respecto, porque como sabemos, cualquier cosa que pensemos hacer nunca tendrá validez sino tenemos la fuerza de voluntad necesaria para ponernos en marcha. Todo lo demás son intenciones, y no soluciones.

No se trata de solucionar siempre el mismo problema, ya que nos estancaríamos con ellos. Se trata de tener la actitud necesaria para afrontarlos, aprender y establecer las medidas necesarias para intentar que no vuelvan a ocurrir.

La determinación y voluntad que ponemos en su resolución, depende únicamente de nosotros.

José Lorenzo Moreno López